Intervención
Revista del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 116-126

CIEN AÑOS EN REFLEXIÓN: TRABAJO SOCIAL Y EL CLUB SOCIAL Y DEPORTIVO COLO-COLO ENTRE LO POPULAR, LO POLÍTICO Y LO COMUNITARIO

A century in reflection: social work and the Colo-Colo social and sports club at the crossroads of popular culture, politics, and community

Ignacio González Alvarez[1]
https://orcid.org/0009-0008-6488-5289

Sebastián Olivares Tapia[2]
https://orcid.org/0009-0004-6544-5999

DOI: https://doi.org/10.53689/int.v15i1.263

Recibido: 30 de abril de 2025
Aceptado: 06 de julio de 2025

Resumen
Esta reflexión propone un análisis histórico y político en torno a la coincidencia simbólica entre los cien años del Club Social y Deportivo Colo-Colo y el centenario del Trabajo Social en Chile. Más allá de una coincidencia cronológica, se exploran los vínculos que ambas trayectorias han mantenido con los sectores populares, sus territorios y sus luchas. Desde su origen en 1925, tanto el club como la profesión emergieron como respuestas organizadas frente a la exclusión social, apostando por la construcción de comunidad desde distintos frentes: el deportivo y el de la intervención social. La etapa de la Reconceptualización del Trabajo Social (1960-1973) coincidió con el fortalecimiento simbólico de Colo-Colo como emblema popular, generando cruces espontáneos en espacios barriales y comunitarios. La dictadura cívico-militar implicó un quiebre autoritario para ambas instituciones: el cierre de escuelas de Trabajo Social y la intervención del club restringieron sus dimensiones participativas. Sin embargo, ambas persistieron como formas de resistencia social desde la base. En la posdictadura, tanto el Trabajo Social como el club enfrentaron las tensiones de una democracia limitada y de un modelo neoliberal que mercantilizó lo social. Finalmente, en las últimas décadas, la reactivación del rol comunitario de Colo-Colo mediante direcciones internas, filiales y proyectos territoriales ha dialogado con los enfoques interseccionales y ético-políticos del Trabajo Social contemporáneo. El texto invita a repensar el sentido público, cultural y transformador de ambas experiencias frente a los desafíos sociales actuales.
Palabras claves: Trabajo Social, Club Social y Deportivo Colo-Colo, Identidad popular, Intervención comunitaria, Participación social.

[1] Magister en Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile. E-mail: ixgonzalez@uc.cl
[2] Magister en Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile. E-mail: sholivarestapia@gmail.com

Los contenidos de este artículo están bajo una licencia de Creative CommonsAtribución No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 116-126

Abstract
This reflection offers a historical and political analysis of the symbolic convergence between the centennial of the Colo-Colo Social and Sports Club and the one hundred years of Social Work in Chile. Beyond a mere chronological coincidence, it explores the ties both trajectories have maintained with popular sectors, their territories, and their struggles. Since their origins in 1925, both the club and the profession emerged as organized responses to social exclusion, each fostering community building from different fronts: sports and social intervention. The period of Social Work Reconceptualization (1960-1973) overlapped with Colo-Colo's rise as a popular symbol, generating spontaneous intersections in neighborhood and community spaces. The civic-military dictatorship marked an authoritarian rupture for both institutions: the closure of Social Work schools and the state intervention in the club curtailed their participatory dimensions. Nonetheless, each persisted as grassroots forms of social resistance. In the post-dictatorship era, Social Work and the club alike faced the tensions of a constrained democracy and a neoliberal model that commodified the social sphere. In recent decades, the renewed community role of Colo-Colo –through internal leadership, local chapters, and territorial projects– has resonated with contemporary Social Work's intersectional and ethical-political approaches. This text invites a reconsideration of the public, cultural, and transformative significance of both experiences in light of today's social challenges.
Keywords: social work, Colo-Colo Social and Sports Club, popular identity, community intervention, social participation.

Cómo citar
González, I. y Olivares, S. (2025). Cien años en reflexión: trabajo social y el club social y deportivo Colo-Colo entre lo popular, lo político y lo comunitario. *Intervención, 15*(1), 116-126.

Introducción

La conmemoración de los cien años del Club Social y Deportivo Colo-Colo y del Trabajo Social en Chile ofrece una oportunidad ineludible para reflexionar sobre el vínculo entre prácticas organizativas populares y profesiones orientadas a la transformación social. Aunque ambas instituciones emergen desde campos distintos el deporte y la intervención profesional, comparten un origen común en la década de 1920, una época marcada por la "cuestión social" y la necesidad de respuestas organizadas frente a las condiciones de exclusión y precariedad que vivían amplios sectores de la población chilena.

Esta reflexión no busca comparar ni equiparar directamente al club y a la profesión, sino identificar puntos de convergencia histórica y territorial donde sus trayectorias han dialogado de manera orgánica. Colo-Colo, como institución con arraigo profundo en la cultura barrial, ha operado como un espacio de cohesión social, identidad colectiva y participación popular. Por su parte, el Trabajo Social se ha consolidado como una disciplina comprometida con los derechos sociales, la justicia y la organización comunitaria, siendo capaz de insumar con propuestas metodológicas de intervención los desafíos del club. A lo largo de los últimos cien años, ambos han intervenido, desde sus respectivos ámbitos, en la configuración del tejido social chileno.

Este texto propone un recorrido por cinco momentos clave: la profesionalización fundacional en 1925, la etapa de reconceptualización crítica entre 1960 y 1973, la desarticulación impuesta por la dictadura, las disputas en la posdictadura bajo un modelo democrático restringido y, finalmente, las resistencias actuales frente al neoliberalismo. Cada etapa permite observar cómo se tensionan, redefinen o fortalecen los vínculos entre el Trabajo Social y el club, especialmente en su dimensión comunitaria.

Desde esta perspectiva, el centenario compartido no es solo una efeméride, sino una oportunidad para pensar el pasado y proyectar nuevas formas de intervención social que articulen identidad, participación y transformación desde lo común.

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 116-126

1.1925 Revolución y profesionalización

En 1925 se fundaron casi simultáneamente el Club Social y Deportivo Colo-Colo y la primera Escuela de Servicio Social, bajo dependencia de la Junta de Beneficencia de Santiago. Ambos hitos marcaron un momento fundacional en la historia chilena, pues simbolizaron el inicio de procesos de profesionalización que, desde sus respectivos campos, respondieron a las necesidades sociales emergentes del país.

Hablar del Trabajo Social en Chile implica aludir a la creación de su primera Escuela, un hecho con impacto tanto nacional como regional, *"al sentar un precedente para la formación de instituciones similares en diversos países latinoamericanos "*(Morales, 2015, p. 21). No obstante, su influencia no se limitó al plano regional: por tratarse de una iniciativa pionera, esta Escuela miró hacia Europa y Estados Unidos en busca de referentes, modelos formativos y orientaciones que ayudaran a consolidar su desarrollo institucional y disciplinario.

En este marco, la incipiente Escuela de Servicio Social surgió como una respuesta institucional del Estado frente a las crisis sociales y políticas del siglo XX. Estas respondían, sobre todo, a las precarias condiciones económicas, sociales y sanitarias que afectaban a los sectores más desprotegidos de la sociedad chilena. Esta realidad, reconocida como la "cuestión social", fue ilustrada por Illanes (1993), al afirmar que, en Chile, "nacer para vivir era claramente un privilegio" (1993, p. 27).

En paralelo, y en ese mismo contexto de abandono estatal, un grupo de profesores normalistas liderado por David y Alberto Arellano visualizó en el fútbol una herramienta de transformación social, más allá de su mera práctica recreativa. Inspirados por el proceso de profesionalización del fútbol en el Río de la Plata, estos jóvenes propusieron una nueva ética deportiva basada en la disciplina y el compromiso. Como sostienen Marín y Salviat (1975), los orígenes de Colo-Colo se enmarcan en una voluntad explícita de romper con el amateurismo informal, desterrando prácticas como el consumo de alcohol en torno al deporte y promoviendo una organización más rigurosa y moderna.

En esa misma línea, Johnson (2023), identifica tres dimensiones claves en el ideario de los fundadores de Colo-Colo: el sentido moral, el político y el pedagógico. El primero se expresó en una ética deportiva centrada en la disciplina, el respeto al adversario y el rechazo al individualismo, tan frecuente en las prácticas competitivas. El segundo consistió en una apuesta por organizar un club cuyo centro fueran los jugadores, lo que suponía una redefinición de los poderes al interior del espacio deportivo. La dimensión pedagógica, en tanto, se manifestó en el aprendizaje de reglas, arbitraje, vestimenta e interacción con los rivales. Estas tres dimensiones no operaron de forma aislada, sino articuladas en la consolidación del proyecto deportivo e identitario de Colo-Colo.

Así, tanto la fundación de la Escuela de Servicio Social como la del club Colo-Colo respondieron a una voluntad de profesionalizar espacios hasta entonces dominados por la filantropía espontánea o el amateurismo popular. En ambos casos, la profesionalización consistió en transformar el quehacer voluntario en una práctica sistemática, rigurosa y orientada por principios científicos. En coherencia con esta visión, el Servicio Social fue definido como "el conjunto de esfuerzos voluntarios tendientes, por métodos científicos, a responder a las necesidades de origen social" (Sand, 1927, p. 45).

Al mismo tiempo, el impulso modernizador que motivó la creación de Colo-Colo se relaciona estrechamente con el contexto nacional de la cuestión social. Según Escudero y Constela (2020) (2020), "los primeros años de vida del club están estrechamente vinculados a la historia de la profesionalización del fútbol chileno, objetivo que será conseguido en los primeros años de la década de 1930". El amateurismo imperante limitaba el acceso de los sectores populares al deporte, por lo que su profesionalización representó un paso decisivo en la apropiación del espacio deportivo por parte de las clases medias y subalternas.

De esta forma, tanto la institucionalización del Trabajo Social como la consolidación del club Colo-Colo propiciaron nuevas formas de entender la relación entre sociedad y Estado. No se trató únicamente de

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 116-126

modernizaciones técnicas, sino de transformaciones culturales profundas, gestadas en el clima convulso de la década de 1920 (Escudero y Constela, 2020).

En suma, los primeros años de vida de la Escuela de Servicio Social y del Club Social y Deportivo Colo-Colo expresaron una apuesta decidida por la profesionalización, a la vez que impulsaron formas de ciudadanía activa, en un escenario marcado por la distancia –e incluso la exclusión– respecto a las políticas públicas dominantes.

2. Reconceptualización y el Trabajo Social en espacios populares como Colo-Colo (1960-1973)

La década de 1960 marcó una transformación profunda en la configuración del Trabajo Social en América Latina. En Chile, este proceso se conoció como Reconceptualización y supuso una crítica radical al modelo asistencialista tradicional. A diferencia de enfoques anteriores centrados en la administración de carencias, esta etapa promovió una praxis crítica anclada en fundamentos teóricos, éticos y políticos que comprendían la intervención social como un proceso de transformación estructural (Smirnov y Vallejos, 2014).

El Trabajo Social comenzó a formularse como una disciplina sustentada en una lectura orientada a fortalecer procesos de organización comunitaria, concientización popular y lucha por derechos sociales. Su despliegue fue también territorial, encontrando en organizaciones populares, juntas de vecinos, centros de madres, parroquias y sindicatos espacios propicios para una acción transformadora. La reconceptualización plantea al profesional como agente político activo, comprometido con una participación reflexiva en la política social y el desarrollo comunitario. Esta perspectiva impulsa procesos de empoderamiento, cuestiona las estructuras de desigualdad y promueve una intervención orientada al cambio desde una ética basada en la justicia, la transformación colectiva y la horizontalidad (Joaqui y Niño, 2020).

En este entramado social y político, el Club Social y Deportivo Colo-Colo operaba como un nodo comunitario articulado con los sectores populares urbanos. Aunque nació como equipo profesional del fútbol chileno, su inscripción en la cultura barrial lo transformó en un espacio de encuentro, socialización y organización. Su sede en calle Cienfuegos y el arraigo en comunas periféricas lo posicionaban como actor social relevante, donde también podía desplegarse la intervención del Trabajo Social.

Como disciplina de análisis e intervención de lo social, el Trabajo Social desarrollaba procesos donde el club podía estar presente como actor comunitario o territorio significativo. En comunas como Independencia, Santiago Centro o La Granja, Colo-Colo no era solo un equipo, sino un símbolo de identidad colectiva. Allí donde se instalaba la acción social crítica, surgían vínculos con instituciones como el club (López, 2010).

Durante la Unidad Popular, esta articulación simbólica se profundizó. El gobierno de Salvador Allende impulsó la ampliación de derechos sociales y la participación comunitaria, en lo cual el Trabajo Social tuvo un rol clave, con fuerte presencia en barrios populares y programas como el Servicio Nacional de Salud, la reforma educacional y el trabajo territorial desde organismos públicos y universidades (Castañeda, 2017).

En este contexto, la campaña de Colo-Colo en la Copa Libertadores de 1973 adquirió un valor social que trascendía lo deportivo. Fue interpretada como representación del pueblo chileno en la cancha, donde se expresaban valores de esfuerzo colectivo, justicia y dignidad. Esta lectura fue reforzada por sectores sociales y políticos que veían en el club un reflejo del país popular (Iturrieta, 2018). El Trabajo Social seguía presente en estos territorios con enfoque crítico, acompañando procesos comunitarios en espacios donde el club tenía arraigo simbólico.

Aunque no hay registros oficiales de alianzas formales entre el club y escuelas de Trabajo Social, existe evidencia testimonial y académica de su confluencia en territorios de intervención. Como plantea López

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 116-126

(2010), muchos trabajadores sociales realizaban actividades en sedes comunitarias, parroquias o espacios recreativos donde participaban hinchas, socios o redes vecinales vinculadas afectivamente a Colo-Colo. Para el Trabajo Social comunitario, la centralidad simbólica del club no era anecdótica, sino una condición propicia para la intervención. Su arraigo barrial lo posicionaba como eje de identidad colectiva, generando condiciones favorables para fortalecer tejido social, articular liderazgos y promover organización vecinal.

En este entramado, la Barra Juvenil de Colo-Colo emergió como una de las primeras expresiones organizativas del club, conformada por jóvenes socios de distintos puntos del país. Su labor principal era animar los partidos mediante cánticos e instrumentos en una zona del Estadio Nacional. No obstante, su accionar no se limitaba al estadio: al finalizar los encuentros, articulaban iniciativas como campeonatos de baby fútbol, ventas de platos únicos y ollas comunes, cuyos fondos apoyaban a socios/as en dificultades económicas (Colo-Colo 57 años con Chile, 1982). Así, la barra se convirtió en un actor social relevante, cuya práctica expresaba una lógica de horizontalidad, solidaridad y compromiso colectivo, en sintonía con los principios ético-políticos promovidos por el Trabajo Social de la época.

El Trabajo Social reconocía en el club un valor significativo como referente comunitario, capaz de convocar y cohesionar a los sectores populares. Talleres, campañas educativas, encuentros comunitarios y procesos de concientización coincidían territorialmente con espacios donde la simbología colocolina era fuerte. En este sentido, Colo-Colo actuaba como plataforma identitaria que, sin proponérselo, facilitaba la inserción de intervenciones sociales orientadas al fortalecimiento del lazo social y la participación comunitaria.

3. Dictadura, control autoritario y resistencias sociales (1973-1990)

El 11 de septiembre de 1973 significó no solo la interrupción del gobierno de la Unidad Popular, sino también el inicio de un proceso sistemático de desarticulación del tejido social chileno. Las Fuerzas Armadas tomaron el control del Estado, clausurando organizaciones populares, persiguiendo militantes, y reformulando la institucionalidad bajo criterios autoritarios y neoliberales. Dentro de este panorama, tanto el Trabajo Social como instituciones culturales con base comunitaria, como Colo-Colo, fueron intervenidas, controladas o vaciadas de su contenido participativo.

Uno de los primeros actos de la dictadura fue el cierre, en 1973, de las Escuelas de Trabajo Social de la Universidad de Chile. Esta acción se justificó desde la dictadura acusando a la disciplina de operar como “foco de ideologización marxista” (García y Hernández, 2022). Con ello se desarticuló un campo profesional que venía desarrollando una praxis crítica, territorial y comprometida con la transformación social (Bustamante y Benítez, 2022).

A pesar de la persecución y el silenciamiento institucional, la intervención social no desapareció. Los trabajadores sociales continuaron desempeñando roles relevantes en los territorios más golpeados por la represión. En zonas como La Victoria, Lo Hermida, La Legua o Pudahuel, surgieron iniciativas como ollas comunes, catequesis barrial, escuelas populares y talleres de organización comunitaria, muchas veces sostenidas por profesionales formados antes de 1973 o por estudiantes que resistían desde la informalidad (Smirnov y Vallejos, 2014; Pino, 2020).

En paralelo, Colo-Colo también fue objeto de intervención autoritaria. A partir de 1976, la dictadura impidió elecciones internas e instaló una administración designada desde el poder, entregando el control del club al grupo económico BHC, vinculado al general Eduardo Gordon. En 1984, Patricio Vildósola, presidente de Colo-Colo, entregó simbólicamente el título de presidente honorario del club a Augusto Pinochet, consolidando el alineamiento institucional (Fútbol chileno y dictadura, 2015).

El club pasó de ser un espacio social vinculado a las bases populares, a una institución gerencializada y controlada verticalmente. Se restringieron las actividades culturales, se transformó el lenguaje institucional hacia una supuesta “neutralidad política”, y se subordinó al discurso oficial del régimen. A pesar de ello, la simbología colocolina, profundamente instalada en la cultura popular, no pudo ser completamente cooptada.

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 116-126

En sectores marginalizados por la represión, la comunidad colocolina se organizaba en torno a campeonatos informales, escuelas de fútbol barriales o fiestas populares. Estos espacios, aunque aparentemente deportivos, cumplían una función de sociabilidad política encubierta. Trabajadores sociales y actores territoriales aprovechaban estas dinámicas para sostener redes de apoyo mutuo, liderazgos comunitarios y estrategias de resistencia cultural (López, 2010).

En septiembre de 1988, a solo días del plebiscito, Pinochet anunció una inversión para concluir el Estadio Monumental, intentando utilizar la imagen del club como capital simbólico para legitimar su figura. Sin embargo, tras la derrota del "Sí", el financiamiento fue descartado, y el estadio se terminó con la venta de jugadores como Hugo Rubio (Fútbol chileno, 2015).

La dictadura intentó despolitizar y apropiarse de ambos campos el Trabajo Social y el club, pero fueron las comunidades organizadas las que resistieron y sostuvieron la memoria. La praxis profesional continuó, y el símbolo colocolino se mantuvo como anclaje afectivo. En ese cruce entre represión y memoria, el Trabajo Social y Colo-Colo siguieron encarnando el deseo de comunidad, justicia y dignidad.

4. Trabajo Social y Colo-Colo en la posdictadura: disputas sociales en una democracia en la medida de lo posible

El proceso de transición a la democracia constituye uno de los hitos más relevantes de la historia contemporánea de Chile, dado que, tras diecisiete años de régimen dictatorial, se restablece el orden democrático. Lo singular de este proceso fue la coexistencia de elementos atávicos de la dictadura con las nuevas instituciones democráticas, lo que incidió en la configuración de políticas públicas en distintos ámbitos salud, medio ambiente, obras públicas, desarrollo social. No obstante, la institucionalidad municipal y regional siguió careciendo de mecanismos efectivos de participación, ya que la transición no contempló una estrategia real de descentralización ni de fortalecimiento del poder local (Angell et al., 2001; Ducci, 2004).

En ese mismo contexto, tan convulsionado para la historia reciente, el Club Social y Deportivo Colo-Colo obtuvo en 1991 la Copa Libertadores de América, provocando un fervor popular sin precedentes. Luego sumó la Recopa en Japón, la Copa Interamericana y una semifinal continental en 1998. Los directorios liderados por Eduardo Menichetti y Peter Dragicevic se alinearon con los cambios sociales de la época, promoviendo una diversificación institucional mediante la creación de filiales, ramas deportivas y vínculos con la hinchada organizada (Garra Blanca).

En paralelo, las Escuelas de Trabajo Social varias cerradas durante la dictadura, comenzaron a reabrirse y otras surgieron, como las de la Universidad Tecnológica Metropolitana, Universidad Católica del Maule, Universidad de los Lagos, Universidad del Bío-Bío (Chillán) y Universidad de Magallanes. Ello permitió ampliar la cobertura territorial e introducir mecanismos de acceso y participación social, aunque todavía condicionados por los resabios políticos y económicos del régimen autoritario.

Tanto el Trabajo Social como Colo-Colo enfrentaron, en este periodo, una tensión estructural en torno al modelo económico heredado. Pese al crecimiento macroeconómico, Chile mantenía niveles extremos de desigualdad. La privatización masiva de servicios sociales salud, educación, seguridad social consolidó un sistema que otorgaba mayor calidad y cobertura a quienes podían pagar. Para el Trabajo Social, esta imbricación entre economía y política no solo definió un campo profesional con características particulares, sino también un espacio desde el cual producir conocimiento e intervenir la realidad, en tensión con los movimientos del capitalismo monopólico (Lamamoto, 1992).

En consonancia con este escenario, Colo-Colo intentó adaptarse mediante proyectos como la Corporación de Ayuda Integral, que ofrecía atención médica, jurídica y bolsa de empleo a sus socios/as. Además, lanzó el programa "Colo-Colo pone a jugar fútbol a Chile", con el objetivo de reclutar 10 mil niños/as la mitad en Santiago, la otra en regiones para fortalecer su cantera y dinamizar el mercado de futbolistas. En 1994, el club contaba con 20 mil socios/as habilitados para votar, lo que evidenciaba su amplio respaldo social (TVN, 1994).

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 116-126

Sin embargo, esta participación comenzó a diluirse por factores diversos: la televisación del fútbol, que eliminó el control de ingresos por parte de los clubes; la contratación de jugadores de alto costo, que encareció las entradas; y el aumento de la violencia en los estadios, que deterioró la experiencia del público.

Ambas instituciones el Club y el Trabajo Social atravesaron disputas profundas ante la consolidación del modelo neoliberal. Este proceso transformó las relaciones sociales, reproduciendo condiciones materiales y subjetivas marcadas por el individualismo, la inmediatez y la lógica de consumo desechable.

En el caso de Colo-Colo, un punto de inflexión fue su quiebra en 2002, hecho sin precedentes en el fútbol nacional. La reacción social fue contundente: los estadios se llenaron y se organizó una "Colotón" para recaudar fondos, reflejando una identificación que iba más allá de los triunfos deportivos.

No obstante, en 2005 y tras la venta de activos emblemáticos como la sede de Cienfuegos 41 y el Teatro Monumental, el club ingresó al mercado bursátil. La administración fue transferida a la sociedad anónima Blanco y Negro. Según Vergara (2020), esta transformación no fue azarosa, sino el resultado de una moción legislativa impulsada por Sebastián Piñera, que culminó en la Ley N° 20.019 (2005). Esta ley marcó un quiebre con la tradición de los clubes deportivos como espacios de integración, reconvirtiéndolos en entidades sujetas a la lógica competitiva y mercantil.

Por su parte, el Trabajo Social también transitó por campos contradictorios. Como plantea Vivero-Arriagada (2020), existen tensiones entre corrientes que buscan preservar el orden y otras orientadas a la transformación social. En este contexto neoliberal, el acceso a la educación, si bien ampliado, sigue condicionado por el poder adquisitivo, el endeudamiento bancario o una gratuidad parcial. Así, el Trabajo Social se ubica entre las élites que reproducen privilegios y los sectores que luchan por una educación concebida como derecho social.

Vivero-Arriagada (2020) advierte, además, que la oferta de programas de Trabajo Social, aunque hoy menor que en años, previos continúa siendo excesiva y fragmentada. En 2018 existían 154 programas, 130 de ellos en modalidad diurna o vespertina, y 24 como continuidad de estudios o educación a distancia, mayoritariamente en instituciones privadas. Esta expansión tiene su origen en los artículos 12 y 13 del Decreto con Fuerza de Ley N.º 1 (1980), que permiten impartir la carrera en cualquier institución de educación superior. Si bien esto fue parcialmente corregido por la Ley N° 20.054 (2005), que restauró la exclusividad universitaria, Castillo y Rodríguez (2016), sostienen que esta se ha visto relativizada por mecanismos de integración vertical entre instituciones de un mismo holding, lo cual ha permitido articular niveles formativos como un continuo interno. Esta estructura refuerza una matrícula cautiva, pero también ha provocado disparidades en la formación, debilitando los avances logrados durante el proceso de reconceptualización de los años sesenta y setenta.

En definitiva, tanto el Trabajo Social como Colo-Colo se encuentran ante el desafío de preservar su historicidad y su compromiso comunitario en un contexto marcado por transformaciones neoliberales. Ambos actores deben responder a nuevas demandas sociales sin perder de vista su papel en la reproducción crítica de la cultura y en la defensa de lo común.

5. Resistencias al neoliberalismo: interseccionalidad y acción comunitaria

En las últimas décadas, el Club Social y Deportivo Colo-Colo ha emergido como una plataforma de resistencia frente a los efectos del neoliberalismo en el fútbol chileno. Ante la mercantilización derivada de la instalación de las Sociedades Anónimas Deportivas (SADP), socios, socias e hinchas han articulado iniciativas que buscan recuperar el control del club y reactivar su dimensión social y comunitaria. Esta reconfiguración ha dado lugar a experiencias territoriales que, desde el Trabajo Social, pueden leerse como procesos de transformación desde abajo.

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 116-126

La llegada de las SADP restringió las formas tradicionales de participación, convirtiendo a socios e hinchas en clientes sin incidencia real (Leal, 2023). No obstante, esta transformación provocó una respuesta organizada que resignificó el rol del club como espacio de intervención social desde la base. La recuperación por parte de los socios fortaleció direcciones internas como la de Género, la Social y la de Socios y Socias, que impulsan proyectos con enfoque comunitario y de derechos.

Las filiales de Colo-Colo, distribuidas por el país, han sido claves en esta reconfiguración. Muchas desarrollan iniciativas de impacto social como preuniversitarios populares, escuelas de fútbol comunitarias, ferias de emprendimiento, alfabetización digital y campañas solidarias (Leal, 2023). Estas acciones trascienden lo asistencial y se sitúan en una lógica de derechos, ciudadanía activa y transformación estructural, convergiendo con principios fundamentales del Trabajo Social.

Desde la teoría crítica del Trabajo Social, se sostiene que intervenir en contextos de exclusión exige reconocer la superposición de opresiones como género, clase, etnia y territorio (Muñoz y Larraín-Salas, 2019). La integralidad no es solo la suma de componentes, sino una perspectiva ética y política que responde a la complejidad de las realidades vividas (Gabel, 2023).

En esta línea, el enfoque interseccional se consolida como herramienta indispensable para abordar desigualdades múltiples, especialmente cuando se entrecruzan y refuerzan mutuamente (Nayak & Robbins, 2018). Las iniciativas promovidas por el Club Social y sus filiales pueden entenderse como expresiones concretas de esta mirada integral del conflicto social.

La Dirección de Género ha impulsado campañas contra la violencia machista, espacios no mixtos y participación de mujeres y disidencias en la vida institucional. Estas acciones, además de éticas, incorporan una lectura interseccional que comprende la opresión como fenómeno estructural, disciplinario y relacional (Muñoz y Larraín-Salas, 2019). El acceso al fútbol, históricamente masculinizado, ha sido problematizado desde estudios que visibilizan las barreras simbólicas, políticas y culturales que enfrentan las mujeres, así como sus estrategias de resistencia (Pfister, 2016). La matriz de dominación opera en diversos niveles, y es crucial abordarla con herramientas que reconozcan esa complejidad (Gabel, 2023).

Las Direcciones de Filiales y la Dirección Social han promovido prácticas que posicionan al club como actor territorial relevante. Las escuelas de fútbol populares incluyen formación deportiva, contención emocional, aprendizaje político y organización comunitaria (Leal, 2023). Estas experiencias coinciden con estudios que reconocen al fútbol como herramienta social capaz de fortalecer el sentido de pertenencia, reconstruir lazos colectivos y activar el empoderamiento comunitario (Collison, Darnell, Giulianotti & Howe, 2016). Estas iniciativas dialogan con el Trabajo Social comunitario, entendido como proceso pedagógico, ético y político orientado a fortalecer la autonomía y la acción colectiva en territorios marginados.

Así, el Club Social y Deportivo Colo-Colo no solo simboliza una identidad, sino que funciona como plataforma viva de intervención territorial, sostenida por la participación activa de sus socios y socias. Frente a un modelo neoliberal que promueve la despolitización de los espacios colectivos, la experiencia colocolina se presenta como alternativa contrahegemónica, que no se limita a disputar el sentido del fútbol, sino que propone otra forma de hacer comunidad. En este escenario, el Trabajo Social encuentra un espacio fértil para procesos transformadores que articulen su ética profesional con prácticas organizativas populares (Muñoz y Larraín-Salas, 2019; Gabel, 2023).

En suma, las resistencias al neoliberalismo expresadas por el Club Social y Deportivo Colo-Colo demuestran que es posible articular organización popular, intervención social e identidad cultural desde una perspectiva crítica, interseccional y transformadora. Esta experiencia representa no solo una disputa con las SADP, sino una propuesta concreta de democratización de lo social, alineada con los postulados fundamentales del Trabajo Social contemporáneo.

Conclusiones

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 116-126

A partir de los elementos presentados, es posible señalar que tanto el Trabajo Social como el Club Social y Deportivo Colo-Colo han experimentado trayectorias históricas paralelas. Ambas instituciones comenzaron desde ideas incipientes de profesionalización, con el propósito de atender demandas sociales en ámbitos como la salud y el deporte, para posteriormente establecer procedimientos orientados a la consecución de objetivos en sus respectivas praxis.

Asimismo, se identifican similitudes en la búsqueda de la participación como motor fundamental de los procesos sociales. Esto se evidencia en el Trabajo Social a partir de su reconceptualización y en las prácticas sociales comunitarias desarrolladas en la década de 1970, que también han influido en la comprensión y el sentido que Colo-Colo ha otorgado a su rol social.

En esta trayectoria histórica, la relación tanto del Trabajo Social como de Colo-Colo con sus propósitos iniciales se complejiza al reflejar contradicciones generadas por el neoliberalismo. Estas se manifiestan, por un lado, en la funcionalidad adaptativa del Trabajo Social y, por otro, en la privatización del deporte, la cual ha promovido formas de clientelismo. Sin embargo, en medio de estas transformaciones, emergen espacios colectivos que resisten, recuperan y crean ámbitos de acción, evidentes en áreas como género, migración y el acceso a un fútbol no sexista, entre otros.

Contrario al imaginario social que asocia al Trabajo Social y al deporte en este caso, representado por Colo-Colo con la perpetuación de escenarios de violencia, pobreza y consumo de drogas y alcohol en sectores populares, ambos se sostienen como factores de transformación social que promueven el bienestar comunitario.

Estas conclusiones plantean importantes desafíos para el Trabajo Social y el Club Social y Deportivo Colo-Colo, ya que no solo deben consolidar su quehacer en la intervención social y comprender el deporte desde una perspectiva interseccional, sino también reconocer el profundo impacto del neoliberalismo. Esto con el fin de evitar convertirse en reproductores o actores funcionales a las élites, y en cambio, promover contextos que favorezcan una mayor participación social.

Declaración de autoría

Ignacio González: Conceptualización, curación de datos, validación, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición. Sebastián Olivares: Conceptualización, curación de datos, validación, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición.

Referencias

Angell, A. et al. (2001). *Decentralizing Development: The Political Economy ofInstitutional Change in Columbia and Chile*. Oxford: Oxford University Press.

Bustamante, C. y Benítez, K. (2022). Formación en Trabajo Social durante la dictadura cívico militar (1973-1990) en Chile. *Deleted Journal, 12*(2), 26-40. https://doi.org/10.53689/int.v12i2.151

Castañeda, P. (2017). Semblanza histórica de la intervención socioeducativa en el Trabajo Social chileno. *Cuadernos de Trabajo Social, 10*(1), 62-75.

Castillo, V. y Rodríguez, C. (2016). Los problemas del stock en campos profesionales difusos: Oferta educativa en Trabajo Social. *Revista Estudios Pedagógicos, 42*(1), 37-52.

Collison, H., Darnell, S., Giulianotti, R., & Howe, P. (2016). Sport for social change and development: Sustaining transnational partnerships and adapting international curriculums to local contexts in Rwanda. *The International Journal of the History of Sport, 33*(15), 1685-1699. https://doi.org/10.1080/09523367.2017.1318850

Colo-Colo 57 años con Chile. (19 de abril de 1982). *Revista Estadio*, Edición especial, 1-20.

Decreto con Fuerza de Ley N.º 1 de 1980. Fija normas sobre universidades. Biblioteca del Congreso Nacional, 30 de diciembre de 1980. Recuperado de https://bcn.cl/38bx6

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 116-126

Ducci, M. (2004). Local governance and democratization: The view from the Chilean border. En P. Oxhorn, J. Tulchin y A. Selee (Eds.), *Decentralization, democratic governance and civil society in comparative perspective: Asia, Africa and Latin America* (pp. 421-423). Washington, D.C.: Woodrow Wilson Center.

Escudero, C. y Constela, C. (Eds.) (2020). *Gol o penal: claves para comprender y disputar el deporte en el Chile actual.* Buenos Aires: CLACSO. https://doi.org/10.2307/j.ctv1gm025w

Fútbol chileno y dictadura: mucho más que el estadio de Pinochet. (26 de marzo de 2015). *El Mostrador.* Recuperado de https://www.elmostrador.cl/noticias/deportes/2015/03/26/futbol-chileno-y-dictadura-mucho-mas-que-el-estadio-de-pinochet/

Gabel, S. (2023). Social identities, positionality, and intersectionality. In S. Gatenio (Ed.), *A. Human Rights-Based Approach to Justice in Social Work Practice* (pp. 71-78). Oxford: Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/oso/9780197570647.003.0007

García, L. y Hernández, S. (2022). Entre las militancias y el quehacer profesional: Trayectorias de las trabajadoras sociales comunistas en dictadura (1973-1990) (tesis de pregrado). Universidad de Chile, Santiago de Chile. Recuperado de https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/188069

Leal, G (2023). Hinchas, socios y clientes: Neoliberalismo y participación social en los clubes deportivos Colo-Colo y Universidad de Chile (2002-2014). *Cuadernos de Historia (Santiago), 58*, 11-40. https://doi.org/10.5354/0719-1243.2023.70674

Illanes, M. (1993). *"En el nombre del pueblo, del Estado y de la ciencia…" Historia social de la salud pública. Chile 1880-1973*. Santiago: Colectivo de Atención Primaria.

Iturrieta, J. (2018). *El rol sociocultural del fútbol en el Chile de la segunda mitad del siglo XX: El caso de la campaña de Colo Colo en la Copa Libertadores de 1973* (tesis de pregrado). Universidad de Chile, Santiago de Chile: Recuperado de https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/168752/

Joaqui, H. y Niño, J. (2020). Trabajadora/e/s sociales como sujetos políticos, una apuesta desde la reconceptualización latinoamericana. *AZARBE Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar, 9,* 49-59. https://doi.org/10.6018/azarbe.441971

Johnson, F. (2023). Fundación de Colo-Colo en Chile (1925): Una revolución generacional y cultural. *Revista Académica Internacional de Educación Física, 3*(6), 20-33.

Lamamoto, M. (1992). *Servicio social y división del trabajo.* São Paulo: Editorial Cortez.

Ley 20.019 de 2005. Regula las sociedades anónimas deportivas profesionales. *Biblioteca del Congreso Nacional,* 05 de mayo de 2005. Recuperado de https://bcn.cl/2a4fx

Ley 20.054 de 2005. Modifica la Ley nº 18.962, orgánica constitucional de enseñanza, restableciendo la exclusividad universitaria del Trabajo Social. *Biblioteca del Congreso Nacional*, 06 de septiembre de 2005. Recuperado de https://bcn.cl/2kdce

Leal, G. (2023). Hinchas, socios y clientes: Neoliberalismo y participación social en los clubes deportivos Colo-Colo y Universidad de Chile (2002-2014). *Cuadernos de Historia (Santiago), 58*, 11-40. https://doi.org/10.5354/0719-1243.2023.70674

López, M. (2010). *El camino recorrido: Estudio acerca de cómo hacen y cómo han hecho, trabajadores sociales chilenos, intervención comunitaria* (tesis de pregrado).: Universidad de Chile, Santiago de Chile. Recuperado de https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/105827

Marín, E. y Salviat, J. (1975). *De David a Chamaco*. Santiago: Editora Nacional Gabriela Mistral.

Morales, P. (2015). Trabajo Social en Chile (1925-2015): Noventa años de historia e impronta en Latinoamérica. *AZARBE, Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, (4), 21-28.

Muñoz, G. y Larraín-Salas, D. (2019). Interseccionalidad y los programas sociales pro-integralidad: Lecturas críticas sobre intervención social. *Tabula Rasa, 1*(30). https://doi.org/10.25058/20112742.n30.08

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 116-126

Nayak, S. & Robbins, R. (2018). *Intersectionality in social work: Activism and practice in context.* London: Routledge. https://doi.org/10.4324/9781315210810

Pfister, G. (2016). Gender, gender equality and women's sport: Theories and practices. In R. López y T. Benn (Ed.), *Women and Sport in Latin America* (pp. 32-54). London: Routledge. https://doi.org/10.4324/9781315736020-3

Pino, J. (2020). Cuerpo(s) en luchas: Itinerarios disidentes de la discapacidad en Chile (tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona, España. Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2020/hdl_10803_670160/japm1de1.pdf

Sand, R. (1927). Las escuelas de Servicio Social. *Servicio Social*, (1-2), 42-66.

Smirnov, R. y Vallejos, S. (2014). *Experiencias de trabajadoras sociales sobre su accionar profesional en el ámbito laboral.* Recuperado de https://bibliotecadigital.academia.cl/bitstreams/64693aac-cc12-477e-846e-c41192d4f777/download

TVN (1994). Elecciones Colo Colo 1994: Menichetti vs Dragicevic [Video YouTube].

Vergara, D. (2020). *El sentido de identificación en las/los hinchas del Club Social y Deportivo Colo-Colo, frente a la llegada de Blanco y Negro S.A.* (tesis de pregrado). Universidad Andrés Bello, Santiago de Chile. Recuperado de https://repositorio.unab.cl/handle/ria/58170

Vivero-Arriagada, L. (2020). Condiciones para una neo-reconceptualización del Trabajo Social en Chile, Latinoamérica y el Caribe. *Prospectiva,* (29), 193-212.